

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 36 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERMAN COSTES, S. PAUL.

Hora de oficina: de ocho á diez de — noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

JORNADA LEGAL DE OCHO HORAS

Trabajadores:

El sábado 18 del actual, á las ocho y media de la noche, se verificará una reunión pública en el Teatro Madrid (calle de la Primavera), en la que se expondrá la línea de conducta que las colectividades firmantes creen más conveniente á los intereses del proletariado al celebrar la fiesta internacional del 1.º de mayo.

Madrid, 15 de abril de 1891.—Por la Agrupación socialista madrileña, Juan José Morato, Valentín Diego Abascal y Matías Gómez Latorre.—Por la Sociedad de constructores de carruajes, Ricardo Ugalde, Enrique Menéndez y Nicolás Seseta.—Por la Sociedad de albañiles «El Trabajo», Saturnino González, Modesto Aragonés y Juan Plaza.—Por la de carpinteros «La Unión», Teodoro Martínez, Mamerto Ramos y Manuel Arboleda.—Por la de cerrajeros «El Porvenir», Francisco Ortiz, Vicente Rey y Ruperto Sánchez.—Por la de estuquistas «La Solidaridad», Félix de Blas, Genaro Martínez y Antonio Fernández.—Por la de curtidores «El Remedio», José Castillo, Mariano Nieto y Antolín Losada.—Por la del Arte de Imprimir, Francisco Diego y Angel Goicoechea.—Por «El Pensamiento Obrero», José Zaragoza.—Por la de constructores de calzado, Ignacio Franco, Frutos Molina y Manuel Peñalva.—Por el Montepío de Tipógrafos, Andrés Cermeno y Cayetano Suria.—Por el Comité Central de la Federación Tipográfica, José Ros.—Por el Comité Nacional del Partido Socialista Obrero, Pablo Iglesias.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

El Comité Nacional á las Agrupaciones.

Aproxímanse las elecciones para concejales, en las que nuestro partido ha acordado que pueden tomar parte aquellas Agrupaciones que lo consideren beneficioso para los intereses de la clase trabajadora, y siendo bastantes las que han resuelto ir á la lucha, cree conveniente este Comité llamar su atención acerca de las diferencias esenciales que respecto á la elegibilidad existen entre las elecciones de concejales y las de diputados á Cortes.

Son estas diferencias las que señala el art. 41 de la vigente ley municipal, que dice así:

Serán elegibles en las poblaciones mayores de 1.000 vecinos los electores que, además de llevar cuatro años por lo menos de residencia fija en el término municipal, paguen una cuota directa de las que comprendan en la localidad los dos primeros tercios de las listas de contribuyentes por el impuesto territorial y por el de subsidio industrial y de comercio, y en los Municipios menores de 1.000 y mayores de 400 vecinos los que satisfagan cuotas comprendidas en los primeros cuatro quintos de las referidas listas. En los pueblos que no excedan de 400 vecinos son elegibles todos los electores.

Serán además incluidos en el número de los elegibles todos los que contribuyan con cuota igual á la más baja que en cada término municipal corresponda pagar para serlo con arreglo al párrafo anterior.

Los que siendo vecinos paguen alguna cuota de contribución y acrediten por medio de título oficial su capacidad profesional ó académica, serán también elegibles.

Igualmente lo serán los que acrediten que sufren descuento en los haberes que perciban de fondos generales, provinciales ó municipales, siempre que el importe del descuento se halle comprendido en la proporción marcada anteriormente para los elegibles en las poblaciones de 1.000 y 400 vecinos respectivamente.

Se estimará la cuota acumulando las que satisfagan los contribuyentes dentro y fuera del pueblo por impuesto directo del Estado y por recargos municipales.

Como se ve, sólo en los pueblos menores de 400 vecinos son elegibles todos los electores, necesiándose para aspirar á la representación concejil en los de mayor vecindario reunir requisitos de que carece la clase trabajadora, y por tanto la gran masa del Partido Socialista.

Al proclamar, pues, las Agrupaciones sus candi-

datos deberán tener en cuenta lo que la ley municipal preceptúa en el artículo arriba transcrito, pudiendo, sin embargo, donde no haya quien reúna los requisitos legales, presentar candidato propio, es decir, afiliado al Partido—condición que en uno y otro caso habrá de tener indispensablemente—, en la inteligencia de que semejante elección sería nula.

Madrid, 10 de abril de 1891.—FRANCISCO DIEGO, secretario.—PABLO IGLESIAS, presidente.

LA SEMANA BURGUESA

El contraste que en estos momentos ofrecen las dos clases en que se divide la sociedad en los pueblos donde impera el régimen capitalista tiene tal relieve, que ni aun al más obtuso burgués puede pasar desapercibido.

De una parte, el proletariado, impulsado por un solo sentimiento, por una sola idea, yérguese gigante y amenazador, mostrando aliento bastante á realizar en breve plazo la epopeya más grande de la Historia, cual es la de su redención, la de establecer entre los hombres el reinado fraternal de la solidaridad.

De otra, la burguesía, convicta, si no confesa, de haber realizado ya su misión histórica, de que su existencia es un obstáculo interpuesto en la senda del progreso, de ese progreso verdadero que pugna con todo odioso privilegio, muéstrase inquieta, miedosa, aterrorizada, dispuesta, sí, á desesperada resistencia, con las ansias del repugnante avaro que ve en peligro su tesoro, pero sin fe, sin esperanza, con la persuasión íntima de la esterilidad de sus esfuerzos para prolongar el imperio de la explotación del hombre por el hombre.

¡Atrás, caduco y corrompido régimen capitalista! ¡Paso á la nueva sociedad que se levanta!

Concretándonos á nuestra patria, por todas partes resaltan los síntomas de debilidad y miedo de que la burguesía se halla acometida.

Porque ¿qué otra cosa que debilidad y miedo revelan esos ridículos aprestos militares que hace días se advierten?

Pues si en realidad no hay que conjurar ningún peligro inmediato, y harto lo revela la actitud de la gran mayoría de la masa obrera, que sólo quiere por ahora presentar sus fuerzas en línea legal y pacífica, ¿á qué ese bélico aparato?

En realidad, semejante lujo de precauciones responde al estado de perturbación de la conciencia burguesa, no á una necesidad de natural defensa.

Según dicen los periódicos, parece seguro que el Gobierno no permitirá la manifestación de 1.º de mayo.

Que es la mejor manera de demostrar que el Gabinete canovista vino á continuar la política de su antecesor, que no la prohibió el año pasado.

Y de probar que no son pura farsa esos pujos de protección á los obreros de que hace alarde el canovismo.

Es decir, que el Gobierno conservador ha aprovechado esta ocasión para enseñar toda su oreja reaccionaria.

Permitió las manifestaciones peralistas, las sagstinas, las salmeronianas...

Pero llega el turno á la de los trabajadores, y la arbitrariedad eclipsa su derecho y el capricho se erige en ley.

Mas como la fatalidad dispone que todo concurra en pro de nuestros ideales, la torpeza gubernamental contribuirá á enconar más el antagonismo de clase, sin disminuir un ápice la importancia del majestuoso movimiento de mayo.

El papa se halla dispuesto á disparar de un momento á otro su tantas veces anunciada encíclica sobre la cuestión social.

Que hará el mismo efecto que un proyectil de algodón contra un muro de granito.

Y si no que lo diga *La Alianza Obrera*, semanario católico de Alcoy, que con gran desconsuelo se lamenta de la inutilidad de los esfuerzos de la gente religiosa para contrarrestar la propaganda socialista, y da el grito de alarma para que los suyos echen el resto.

Para espearlos en este sentido, hace un parangón entre el éxito que alcanzan los periódicos socialistas y los consagrados á combatir las doctrinas de éstos, y todo acojonado escribe estas palabras:

También esta semana hemos visto en la correspondencia administrativa de EL SOCIALISTA lo siguiente: «Bilbao.—M. O. Le envío de este número 625 ejemplares.»

Desengáñese *La Alianza*: mientras más alfalfa espiritual se derroche en púlpitos y periódicos católicos, mayor abono para las ideas socialistas.

En el Ayuntamiento de Valencia ha presentado un concejal una proposición pidiendo la jornada de ocho horas para los obreros y empleados de aquel Municipio.

Siquiera como descargo de los muchos pecados administrativos que pesan sobre dicha Corporación, debiera adoptar tal medida.

De todos modos, ya es un buen síntoma que entre los mismos burgueses haya quien acoja semejante reclamación.

Por grado ó por fuerza, pronto hemos de ver cundir el ejemplo.

Un anarquista catalán ha dicho en reunión pública en Valencia que con ocho días basta para ganar la huelga general.

Esto, constándole á dicho orador que la inmensa mayoría de los trabajadores no está por la tal huelga, es una baladronada que el tiempo se encargará de contestar.

Y los socialistas de la ardua tarea de hacer renacer la fe en los trabajadores que la pierdan al ser víctimas de los espejismos anarquistas.

Con motivo ó pretexto del hallazgo providencial de unos petardos, fueron presos en Sabadell 24 obreros, poniendo luego en libertad á 11 y siendo conducidos los restantes á Barcelona, atados como malhechores.

En La Arboleda, sin un mal petardo que lo justifique, también han sido presos por la benemérita nuestro compañero Facundo Alonso, secretario de la Agrupación socialista de aquel punto, y otros cuatro obreros más.

Es decir, que en todas partes se dan Solesios. Pero por mucho que la barbarie conservadora arree, no conseguirá alcanzar el fin que se propone. La arbitrariedad sólo sirve para despertar mayores simpatías hacia sus víctimas y para arraigar los odios de clase entre los trabajadores.

La Anarquía deja en pie cuanto hemos dicho respecto al Congreso amplio.

Sólo pretende refutar lo relativo á que su director ocupa dos plazas; y esto, que es rigurosamente exacto, lo demostraremos en el número próximo con pelos y señales, que la falta de espacio no nos permite en el presente.

LA OPINIÓN OBRERA

LA MANIFESTACIÓN DE MAYO Y LA HUELGA GENERAL

Como es natural que aquel á quien se le declare la guerra se prevenga y adopte toda clase de medidas pa-

ra salir vencedor en la contienda, la burguesía, oyendo uno y otro día de boca de los huelguistas que el 1.º de mayo debe acudir a la huelga general, ha adoptado las precauciones que estima necesarias para hacer frente a ese movimiento, si se lleva a cabo, y en breve plazo.

Por de pronto, y para intervenir a las primeras de cambio en contra de los huelguistas, el Gobierno se arma hasta los dientes y ordena a sus subordinados de todas clases que procedan sin contemplaciones con los «perturbadores del orden social», ó sea con aquellos que con su actitud, aun siendo pacífica, dañen los intereses patronales.

Los dueños de fábricas y talleres, maestros de obras, etcétera, etc., no se descuidan por su parte, y considerando fuertes, toman la ofensiva suspendiendo algunos trabajos y disminuyendo en otros gran parte del personal.

Esto se ha hecho ya en Barcelona, Sabadell, Málaga, Valladolid, Coruña y otros muchos puntos.

Resultado: que antes de empezarse la llamada huelga general, los enemigos de la clase trabajadora han tomado las mejores posiciones y puesto ya en grave aprieto a algunos de los que pensaban luchar a partir del día 1.º de mayo.

Por esta razón, sobre los inconvenientes que hemos señalado para que la huelga general pueda realizarse con provecho (falta de organización, de dinero y de unidad en las Sociedades que piensan ir a ella), hay que contar también el de estar medio vencidos, ó por lo menos en muy mal estado de ánimo, parte de las fuerzas que han acordado entrar en dicho movimiento.

Si la actitud de los burgueses suspendiendo los trabajos las exaspera y hace salir del terreno pacífico, los esbirros de la burguesía tomarán parte en el asunto acuchillando ó fusilando a unos cuantos obreros y arrastrando a otros a las prisiones.

Si la falta de recursos durante tres ó cuatro semanas quebranta sus bríos y desvanece las esperanzas que tenían en la huelga general, no secundarán ésta, ó si la secundan, será por muy pocos días.

Quizá se nos diga que el inconveniente de haberse preparado los burgueses para combatir dicha huelga hubiese existido lo mismo aun estando bien organizados los trabajadores; pero nosotros lo negamos, porque de contar la clase obrera con los elementos necesarios para hacer semejante campaña, en el instante que hubiese visto a los patronos realizar el menor movimiento para tomar la ofensiva, ella habría roto el fuego, anticipando la fecha de la huelga.

Haber hablado de ésta como posible cuando no lo es, y haber pregonado el día que va a realizarse faltando los elementos primordiales para ella, ha hecho surgir la dificultad que señalamos, y que ha de entrar por mucho en el fracaso que experimenten las colectividades obreras que no desistan de ir a la huelga general.

Todavía hay otro dato contra este movimiento, y es el de que en nuestro país las coaliciones patronales han empezado ya a formarse, y si bien no son indestructibles, no cabe pensar en vencerlas cuando los trabajadores carecen de organizaciones sólidas y robustas. La coalición Vingtró, de Manresa, venció pronto a los obreros manufactureros por las divisiones que se manifestaron entre los trabajadores; pero aunque éstas no hubiesen existido, aquella coalición habría triunfado por no tener enfrente de sí organizaciones vigorosas. La prueba de que no hay tales organizaciones está en que habiéndose practicado por muchas Sociedades obreras la solidaridad con aquellos huelguistas, éstos no reunieron, en metálico, en el espacio de cuatro meses, ni 4.000 pesetas.

Si en la huelga anunciada, patronos tan crueles y soberbios como Vingtró formasen coaliciones para resistir a los huelguistas, es casi seguro que éstos saldrían totalmente derrotados por ser débil la organización que poseen y no disponer apenas de fondos.

Desde cualquier punto de vista que se examine el proyecto de huelga general en España, se adquiere la certidumbre de que no tiene base razonable, y de que sólo han podido darle a luz los que viven fuera de la realidad y toman como guía de sus actos la impaciencia y el entusiasmo.

Creemos haber demostrado en la serie de artículos a que pone fin el presente lo que nos proponíamos y ya anunciamos en el primero; esto es, que la inmensa mayoría de los trabajadores del mundo, de acuerdo con el Congreso obrero socialista internacional de París de 1889, es partidaria de obtener la jornada de ocho horas por la vía legislativa, y no por la huelga general; que en favor de ésta sólo han votado, después de celebrado aquél, un Congreso en Italia, de tres que allí han tenido lugar, y otro en España, de cuatro que aquí se han verificado; que la organización de las fuerzas obreras no permite, ni aun en los países donde tienen más poder, que se efectúe la huelga general con probabilidades de éxito; y que en el nuestro, por estar escasos de fuerzas, de organización y de recursos metálicos, es más difícil aún que en otras naciones.

CONGRESO OBRERO INTERNACIONAL DE 1891

A LAS ASOCIACIONES OBRERAS DE TODOS LOS PAÍSES

Compañeros: El domingo 18 de agosto de 1891 se celebrará en Bruselas un Congreso obrero socialista internacional, cuyos debates durarán una semana. Fraternalmente os pedimos que toméis parte en sus tareas.

El Consejo General del Partido Obrero belga procede así en virtud de un doble acuerdo. Primeramente recibió ese mandato el Congreso internacional obrero celebrado en París en 1889, en la calle de la Harpe, y después la comisión ejecutiva del Comité ejecutivo, residente en Zurich, del Congreso socialista internacional celebrado en 1890 en la casa de la rue de la Harpe. La tarea que nos impone este doble mandato es gloriosa é importante, y dadas las circunstancias en que nos encontramos, tenemos la esperanza de que los elementos activos y militantes del proletariado de todos los países, sin distinción ninguna, enviarán representantes a esta gran manifestación del trabajo y estrecharán los lazos de unión entre todas las fuerzas del mundo.

Todos los Partidos Obreros ó Socialistas, todas las Asociaciones de trabajadores, todos los Grupos obreros sin distinción ninguna son invitados, esperando de ellos que responderán cordialmente al caluroso llamamiento que tenemos la satisfacción de dirigirles.

La revisión de los poderes de los delegados corresponderá al Congreso, que seguramente hará se lleve a cabo de manera que satisfaga a todos los representantes. Igualmente será el Congreso quien determinará el modo de votación y fijará definitivamente el orden del día.

Las reseñas sobre la situación obrera y el movimiento socialista en cada país se presentarán por los delegados de las diversas nacionalidades, recomendándose a los Partidos, Asociaciones y Grupos que hagan imprimir por su cuenta dichas reseñas en francés, alemán é inglés, á fin de que los ejemplares puedan distribuirse a los delegados desde la apertura del Congreso. Oportunamente avisará este Consejo el número de ejemplares que habrá necesidad de distribuir.

A fin de que podamos tomar todas las medidas necesarias y organizar debidamente el Congreso, pedimos que las adhesiones se nos dirijan antes del 16 de julio y que en ellas se indique el número de representantes designados. Una vez conocida esta cifra, haremos saber á los Partidos y Agrupaciones el número de reseñas que deberán transmitirnos ó traer consigo los delegados.

Tres puntos hay ya presentados para el orden del día, y son los siguientes:

1.º Estado de la legislación protectora del trabajo desde el punto de vista nacional é internacional, y medios que deben emplearse para extenderla y hacerla eficaz.

2.º Derecho de coalición, sus garantías, huelgas, *boycottage* y movimiento cooperativo desde el punto de vista internacional.

3.º Actitud y deberes de la clase obrera respecto del militarismo.

Para que todos los Partidos, Grupos ó Sociedades que tomen parte en el Congreso puedan examinar las cuestiones con la anticipación debida, este Consejo recomienda á los adheridos que deseen presentar asuntos para incluirlos en el orden del día, se los remitan antes del 1.º de julio próximo.

Para evitar que el orden del día comprenda demasiados puntos ó que se traten cuestiones cuya discusión pueda ocasionar perjuicios á los delegados de los países donde haya una legislación restrictiva de la libertad obrera, importa que el Congreso examine la composición definitiva de su orden del día.

Por su parte, este Consejo se esforzará por facilitar á los delegados el cumplimiento de su misión, y hace votos por que el Congreso de Bruselas produzca el acuerdo completo, tan necesario y deseado por todos, de los proletarios conscientes, organizados y unidos en este mismo pensamiento: realizar la completa emancipación del proletariado universal.

Procurad, pues, compañeros, enviarnos en breve plazo vuestra adhesión, y recibid entretanto nuestro fraternal saludo.

Por el Consejo General del Partido Obrero belga, JUAN VOLDERS, *secretario para el extranjero*.

Por el Comité Ejecutivo, residente en Zurich, del Congreso obrero socialista internacional de París: CARLOS BURKL.—E. WULSCHLEGER.

EL CONGRESO AMPLIO

III

La mayoría de los delegados que han hecho uso de la palabra en este Congreso han sostenido que, declarada la huelga general, los obreros que obtengan la jornada de ocho horas no deben volver al trabajo hasta que hayan alcanzado igual resultado todos los oficios.

Ignoramos si este *todos* se refiere solamente á los de España ó alcanza también á los trabajadores de las demás naciones, pues sobre este punto, como sobre otros muchos, hubo contradicción entre los delegados de la mayoría. Pero sea lo uno ó sea lo otro, vamos á ver si es posible realizar tal cosa.

Lo primero que se necesita para saber lo que ocurre en una población es tener relaciones en ella. ¿Hay algún Centro, Comisión ó Comité obrero que tenga en los 9.000 pueblos de España, ó siquiera en los que son cabeza de partido, personas que le informen de lo que ocurra allí en las cuestiones de trabajo? No. ¿Cómo, pues, habrán de enterarse las colectividades obreras de que los patronos han concedido ó no la jornada de ocho horas? ¿Se lo comunicarán unas á otras á medida que la vayan logrando? Esto no puede ser, porque á más de que las colectividades organizadas son muy pocas, sólo entre un escaso número se mantienen relaciones. ¿Bastará lo que diga la prensa burguesa? Ni las noticias de ésta pueden merecer entero crédito, y menos en un

asunto como el indicado, ni á ella llegarían avisos de todas partes. ¿Se impondrá á los mismos patronos la obligación de averiguar lo que sobre esto ocurra? A más de que eso no es factible, conducirse semejante sería siempre sospechoso.

Véase, pues, que para el hecho de enterarse de la actitud en que se colocan los patronos ante la reclamación ya citada, falta la organización.

Vengamos ahora á otro punto. De los 40.000 obreros que escasamente hay organizados en España, ni 20.000, echando muy por largo, son partidarios de la huelga general. Admitamos, y es mucho admitir, que esos 20.000 obreros arrastren á la huelga otros 20.000 decididos á pelear: son 40.000. ¿Bastan 40.000 obreros para imponer en una huelga de ocho ó quince días—porque más tiempo no puede durar—la jornada de ocho horas á los patronos de todos los oficios? Sólo una persona que no razone contestará afirmativamente. La arrancarán acaso para algunos oficios; pero para los que tengan poca organización ó ninguna, imposible.

Más para que se vea que aun siendo mucho mayor el número de huelguistas y disponiendo de abundantes recursos no lograrían vencer así á todos los patronos, sino que habría precisión de implantar la jornada de ocho horas por medio de una ley, vamos á suponer que en vez de 40.000 obreros fueran á la huelga general 100.000, y que éstos contasen con un fondo de resistencia de 5 millones de pesetas, capaz para sostenerlos desahogadamente cerca de un mes. Sigamos suponiendo que con esa fuerza se rinde á las dos terceras partes de los patronos, y que, por consiguiente, conceden los tales la jornada de ocho horas; pero que, por ser más fuertes, por no ser tan precisos sus trabajos ó por tener menos poder los obreros con quienes batallan, los patronos que forman la otra tercera parte se niegan á aceptar la supradicha jornada. ¿Qué medios coercitivos tienen los patronos que han cedido, y que quieren que su trabajo prosiga, para obligar á los otros á que den también á sus obreros las ocho horas? Ninguno. Ellos no tienen fuerza material para hacer que sigan su conducta los que continúan resistiendo; ellos no pueden obligarles por una sentencia de los Tribunales á que den á sus obreros la jornada de ocho horas; ellos no pueden imponerles ninguna clase de multas para castigar su rebeldía. Sólo un recurso les queda para lograr que aquella minoría patronal ceda en su conducta intransigente y no perjudique con ella los intereses del resto de la clase: el de dirigirse al Estado pidiéndole dicte una ley por la que se establezca la jornada de ocho horas en todos los oficios. Y como el Estado no puede desatender una petición emanada de la mayoría de la clase que representa, dictaría inmediatamente dicha ley y la haría cumplir á los que antes se negaban á aceptar la jornada de ocho horas.

La huelga en este caso haría presión sobre la clase burguesa y sobre su representación—el Estado—como la hace la manifestación acordada en el Congreso de París, pero no lograría por sí misma establecer la jornada de ocho horas en todos los oficios.

Además, el día que la conciencia obrera sea tal que una gran parte de los trabajadores se nieguen á volver á sus respectivas faenas, no obstante ser atendidas sus reclamaciones, hasta que se dé satisfacción á sus compañeros de otros oficios, no hay que pensar en hacer huelgas para conseguir esta ó la otra ventaja, sino disponerse á concluir con la clase opresora y emancipar á todos los que sufren su tiranía.

Y así como esto no es posible hoy, tampoco lo es, cualquiera que sea el alcance del conato de huelga general que intenta realizarse en breve, que los pocos que consigan algún beneficio no se apresuren á disfrutarlo en tanto no se haga extensivo á los demás trabajadores.

Fijense bien, cuando llegue el caso, los compañeros que leen nuestro periódico, y verán cuán exacta es la afirmación que acabamos de hacer.

HOMENAJE A LA COMMUNE

BILBAO

22 de marzo de 1891.

La velada que en conmemoración de la *Commune* celebró esta Agrupación en el teatro Romea el miércoles por la noche resultó superior á lo que nos figuráramos. Alrededor del salón y pendientes de los palcos principales ondeaban banderas rojas con la siguiente inscripción: «Partido Socialista Obrero.—Aniversario XX de la *Commune* de París.»

Al levantarse el telón, la espaciosa sala del teatro ofrecía un golpe de vista magnífico: butacas, palcos, todas las localidades estaban ocupadas; pues había infinidad de compañeros que, no encontrando asiento, ocupaban de pie el espacio que había libre en las butacas y otras localidades.

A los acordes de la *Marsellesa* subió el telón de boca y apareció entre luces de bengala la gloriosa effigie de Marx, cuyo retrato de cuerpo entero, pintado al óleo, es una verdadera obra de arte debida al pincel del compañero Yarigui. Acto seguido, el compañero Cenón Ruiz, que presidía el acto, anunció á la concurrencia que la velada se celebraba en honor de los mártires que hace veinte años vertieron su sangre por defender la causa del pueblo.

El compañero Trío leyó una sentida poesía que evocaba el recuerdo de la *semana sangrienta* y pedía venganza de aquellos asesinatos.

El compañero Charola leyó otra no menos sentida y elocuente, dedicada á los mártires de la *Commune*. Seguidamente el compañero Aldaco dió lectura de un be-

Mismo discurso en el que señalaba los defectos de aquel movimiento y sacaba provechosas consecuencias que debemos tener en cuenta para lo porvenir.

Todos fueron muy aplaudidos, y terminó el primer acto de la sesión en medio de atronadores aplausos y de entusiasmas vivas.

La escena del acto segundo presentaba una decoración de jardín y al fondo un panteón con la inscripción siguiente en letras de oro: «XX aniversario de la Commune de París—1871.» Por delante de este túmulo fueron desfilar y pronunciando discursos los compañeros Orte, Ruiz y Perezagua. Todos estuvieron elocuentes, oportunos y enérgicos, lo mismo al hacer la historia de aquel grandioso avance que la clase desheredada dió contra la burguesía francesa, que al flagelar con lógica incontrastable a todos los partidos políticos burgueses. Cada período, cada párrafo del discurso de Perezagua provocaba una tempestad de aplausos.

Terminó la velada con un fin de fiesta, con un juguete cómico que representaron dos compañeros, y que hizo las delicias de los concurrentes. No hay para qué decir que el orden fué completo. La asistencia no bajaría de mil personas. El acto terminó a las once.

A esta hora se sirvió un banquete de 70 cubiertos en el local de la Unión Obrera, reinando la alegría más completa. Los brindis, impregnados del más puro sentimiento socialista, fueron numerosos, terminando el banquete cerca de la madrugada. — *El correspondiente.*

ZARAGOZA

22 de marzo de 1891.

Como os anuncié, esta Agrupación ha conmemorado con una velada el vigésimo aniversario de la Commune. Leyéronse varios escritos alusivos a tan grandioso acontecimiento, desprendiéndose de todos ellos que la causa defendida por los obreros parisienses es la misma que la que sostiene nuestro partido.

También hablaron algunos compañeros abogando por la propaganda de nuestras ideas y recomendando mucha unión para vengar un día a los mártires de la Commune.

Se acordó enviaros un telegrama de adhesión y se dió fin al acto con vivas a la Commune, al Partido Socialista Obrero y a cuantos trabajan por la emancipación de la clase proletaria. — *El correspondiente.*

OLESA

27 de marzo de 1891.

El día 19 del actual celebramos los socialistas de esta población el vigésimo aniversario de la Commune de París. Los compañeros que usaron de la palabra pusieron de relieve la importancia del movimiento del 18 de marzo de 1871, hicieron constar los rápidos progresos que el socialismo revolucionario ha realizado y declararon hallarse dispuestos a trabajar con igual constancia que hasta aquí por la emancipación de la clase obrera. — *El correspondiente.*

TARRAGONA

28 de marzo de 1891.

Esta Agrupación socialista ha celebrado el día 22 del que rige con un modesto banquete el vigésimo aniversario de la proclamación de la Commune en París.

Cuando llegó la hora de los brindis hicieron uso de la palabra todos los compañeros que concurrieron a él, historiando tan memorable acontecimiento y emitiendo la opinión de que la obra comenzada valientemente por el pueblo parisiense la llevará a feliz término el proletariado internacional el día que tenga una organización respetable. — *El correspondiente.*

ALICANTE

29 de marzo de 1891.

El 19 del corriente conmemoramos los individuos de esta Agrupación con un modesto banquete el vigésimo aniversario de la Commune.

Llegado el momento de los brindis, los inició el compañero Carratalá, al que siguieron los compañeros Martínez, Alemañ, Bonaslu, García, Botella y algunos otros, siendo todos muy aplaudidos.

El compañero Valero hizo el resumen de lo dicho por los demás, historiando detalladamente la etapa revolucionaria del 18 de marzo de 1871 y señalando su alcance y la influencia que ha ejercido en el proletariado universal.

Se terminó el acto dándose lectura a una carta de la Agrupación socialista de Bilbao. — *El correspondiente.*

BURGOS

29 de marzo de 1891.

La conmemoración del vigésimo aniversario de la Commune de París se ha verificado en ésta con mucho entusiasmo.

Tuvo lugar en el Círculo Socialista, que se adornó con coronas de laurel en que se leía los nombres de los comunistas más significados. En la presidencia se destacaba otra corona, con el nombre del ilustre Marx.

Llegada la hora de los brindis, hicieron uso de la palabra muchos correligionarios, recordando los principales hechos del glorioso movimiento del 18 de marzo de 1871 y señalando los progresos que de entonces ahora ha hecho el socialismo revolucionario. — *El correspondiente.*

LINARES

29 de marzo de 1891.

La Agrupación socialista de esta localidad ha celebrado un modesto banquete para conmemorar el vigésimo aniversario de la proclamación de la Commune de

París. El número de concurrentes fué bastante crecido.

Iniciados los brindis por el compañero Ochoa, le siguieron en el uso de la palabra los compañeros Pascual, Castor y otros, que hicieron la historia de aquella memorable jornada, pusieron de relieve su influencia en el proletariado de todo el mundo y recomendaron a los presentes una constante propaganda de las ideas socialistas, a fin de implantar lo antes posible los ideales defendidos hace veintiseis años por los trabajadores de París. — *El correspondiente.*

UNA CARTA DE ENGELS

Con motivo del vigésimo aniversario de la Commune de París, el inseparable amigo de Marx y principal representante hoy del socialismo revolucionario ha dirigido a la Aglomeración parisiense del Partido Obrero la siguiente importante carta:

«Londres, 17 de marzo de 1891.

«Ciudadanos y ciudadanas:

«Hace veintiseis años hoy que el París obrero se levantó como un solo hombre contra el atentado criminal de los burgueses y de los rurales guiados por Thiers. Estos enemigos del proletariado temblaban al ver a los trabajadores de París armados y organizados para la defensa de sus derechos. Thiers tenía la pretensión de arrebatarles las armas que habían empleado con gloria contra la invasión extranjera y que iban a emplear todavía más gloriosamente para rechazar los ataques de los mercenarios versalleses. Para vencer a París sublevado, los rurales y los burgueses mendigaron y consiguieron la ayuda de los prusianos. Después de una lucha heroica, París fué anegado por el número y desarmado.

«Veinte años hace que los obreros de París están sin armas; otro tanto sucede en todas partes; en todos los grandes países civilizados el proletariado carece de medios de defensa material. Por dondequiera los adversarios y los explotadores de la clase obrera son los que disponen de toda la fuerza armada.

«¿Y en qué ha venido a parar tanta represión? En que hoy, que todo hombre válido pasa por el ejército, este ejército refleja cada día más los sentimientos y las ideas populares, y este mismo ejército, que es el gran instrumento de represión, se hace cada día menos seguro: ya los jefes de los principales Estados prevén con terror el día en que los soldados en las filas se nieguen a tirar contra sus hermanos y contra sus padres. Lo vimos no hace mucho en París cuando el aborrecido Julio Ferry tuvo la audacia de pretender la presidencia de la República francesa, y ahora lo vemos en Berlín, donde el sucesor de Bismarck pide al Reichstag los medios de fortificar la obediencia en el ejército por medio de sargentos comprados a peso de oro, y esto porque hay, según dicen, demasiados socialistas en la clase de sargentos! «Cuando suceden tales cosas, cuando el día empieza a alborazar en el ejército, el fin del mundo antiguo se acerca de un modo visible.

«¡Cumplanse los destinos! ¡Que la burguesía decadente abdique o muera, y viva el proletariado! ¡Viva la Revolución social internacional! — F. ENGELS.»

NOTICIAS

SOBRE LA MANIFESTACION DE MAYO

La Sociedad de albañiles «El Trabajo», en reunión celebrada el último domingo, aprobó por unanimidad la conducta que como representante de ella observó nuestro compañero Iglesias en el Congreso amplio y eligió tres individuos para que, en unión de los de las demás Sociedades de Madrid, formen la Comisión organizadora de la manifestación.

—También la Sociedad de estuquistas ha aprobado la conducta de su delegado en dicho Congreso, que votó contra la huelga general, y nombrado tres individuos para que formen parte de aquella Comisión.

—Igualmente ha sido aprobada por la Sociedad de carpinteros la conducta de su delegado en el referido Congreso, y ratificado el acuerdo de ser opuesta a la huelga general.

—Los obreros de Sabadell hacen trabajos para verificar la manifestación de mayo.

—La Agrupación socialista de Mataró ha acordado celebrar la manifestación el día 1.º de mayo. En ella tomarán parte las Sociedades Tres Clases de Vapor, carpinteros, ebanistas, cerrajeros, constructores de baúles, albañiles, tintoreros y blanqueadores, y ladrilleros, que son las que hay constituidas en dicha localidad.

—Nuestros correligionarios de Málaga trabajan activamente para que se efectúe allí la manifestación el día 1.º de mayo. El Comité ha dirigido un manifiesto a todos los trabajadores de la provincia recomendándoles que tomen parte en ella.

—La Agrupación socialista de Játiva ha acordado celebrar la manifestación el 1.º de mayo.

—La Agrupación socialista de Linares ha invitado a las once Sociedades obreras que hay en dicha localidad a que nombren una representación con objeto de ponerse de acuerdo acerca del día que ha de verificarse la manifestación y procurar que ésta tenga la mayor importancia.

—Teniendo en cuenta las condiciones de la localidad, la Agrupación burgalesa ha acordado verificar la manifestación el domingo 3 de mayo.

—El domingo último se han reunido las Sociedades

de moldeadores y carpinteros de Bilbao, acordando tomar parte en la manifestación de 1.º de mayo. Son once, pues — todas las que existen en dicha villa — las Sociedades que, en unión con la Agrupación socialista y los papeleros de Ibaizabal, llevarán a cabo la manifestación en la capital de Vizcaya.

A LOS TRABAJADORES EN VINO DE MÁLAGA

Compañeros: Próximo el 1.º de mayo, en cuyo día van a manifestar los trabajadores del mundo a la burguesía que no son esclavos voluntarios, sino seres que aspiran a romper sus cadenas y a suprimir la explotación del hombre por el hombre, crees de su deber este Comité haceros oír su voz a fin de que los que ya estáis asociados seáis constantes en la unión y los que no lo están todavía sacudan la apatía que los domina.

No obstante ser hoy más abundante que nunca la producción, la situación económica de la clase trabajadora es por todo extremo miserable. Los obreros que trabajan ganan poco, y los que no trabajan sufren toda clase de torturas. ¿A qué se debe el fenómeno de que habiendo hoy más trabajo que en otros tiempos haya tanto obrero sin ocupación? Débese a que los patronos, monopolizando los adelantos mecánicos, imponen a unos obreros mayor jornada de la que deben trabajar y echan a otros a la calle.

Para evitar tan monstruosa anomalía pedimos la jornada legal de ocho horas. Esta jornada y las demás mejoras que reclama hoy el proletariado universal, no sólo beneficiarán materialmente a la clase trabajadora, sino que harán posible que ésta cultive su inteligencia y despliegue mayor actividad que ahora en la defensa de sus intereses.

Por eso debemos todos tomar parte en la manifestación de 1.º de mayo, que tanto interés despierta en los obreros y tanta preocupación y temor lleva al ánimo de la burguesía, y rechazar la huelga general que algunos elementos intentan, pues no siendo posible lograr con ella lo que pretenden sus defensores, y habiendo además escasa organización, en vez de favorecer la causa del trabajo, la perjudica.

Hay que evitar a todo trance que el movimiento obrero engendrado aquí y en otras partes por la anterior manifestación de mayo pueda detenerse o anularse por un acto imprudente.

Movilicemos todos los años las fuerzas obreras; hagamos que éstas se unifiquen más cada día, y logremos arrancar al Estado la legislación protectora que demandamos y recorrer gran trayecto en el camino de nuestra emancipación.

Compañeros: Esperamos que, comprendiendo todos la importancia del acto que vamos a realizar, no dejéis de venir al lado de vuestros compañeros y contribuir con vuestra ayuda al advenimiento de una sociedad donde se desconozcan la explotación y la miseria.

Los que deseen ingresar en la Sociedad de viñateros, pueden hacerlo dirigiéndose al domicilio social, Urcibay, 9, todas las noches de ocho a diez, y los domingos de dos a cuatro de la tarde.

¡Viva la solidaridad y la unión entre los oprimidos! Málaga, 5 de abril de 1891.

CARTA DE FRANCIA

París, 4 de abril de 1891.

La actividad desplegada por el proletariado francés, y principalmente por el Partido Socialista Obrero, para organizar la manifestación de 1.º de mayo está dando resultados importantísimos. El Gobierno, que por boca del ministro Constans afectaba tratar con cierto menosprecio a los organizadores de la manifestación, comienza a variar de parecer y toma precauciones formidables.

Pero no es éste el resultado a que me refería, sino la votación habida en el Consejo municipal de París con motivo de una proposición presentada por un grupo de socialistas de este Consejo municipal a fin de que se declarara el 1.º de mayo día festivo para todos los empleados y trabajadores dependientes del Municipio. Por una mayoría importante el Consejo desechó la proposición, oponiéndose a que el personal municipal celebrara la fiesta de 1.º de mayo, ni siquiera de una manera facultativa; por cuyo acto de prudencia y de juicio le felicito calurosamente toda la prensa burguesa.

Los campos empiezan, pues, a desahucarse, y los radicales mal llamados socialistas, que forman la mayoría del Consejo municipal de París, se han quitado resueltamente la careta y no podrán, de hoy en adelante, confundirse con el Partido Obrero. Son un partido burgués como los demás, y aunque lo sabíamos hace mucho tiempo, conviene que lo sepan todos los trabajadores, y en tal concepto la votación a que voy refiriéndome no puede ser más satisfactoria como resultado.

En cambio, una de las consecuencias beneficiosas de la gran manifestación proletaria que se está preparando parece ser la unión de las diferentes fracciones del Partido Socialista Obrero. Ya sabéis que el año pasado el partido llamado posibilista no sólo se abstuvo de tomar parte en la manifestación de las ocho horas, sino que la combatió violentamente; pues bien, la mayor parte de los grupos de aquel partido han acordado fusionarse con la Aglomeración parisiense. Si este hecho se extiende y afirma será de un alcance considerable — L.

Por su mucha extensión no hemos podido insertar en este número una importante carta de París, donde se da cuenta detallada del Congreso internacional minero.

Nos ha visitado *La Unión*, órgano oficial de la Federación Obrera de Tarragona.

Devolvemos el saludo al apreciable colega y le deseamos larga vida.

También hemos recibido un ejemplar del folleto publicado por P. Argiriades, titulado *Ensayo sobre el socialismo científico*, que puede adquirirse dirigiéndose a su autor, calle de Rivoli, núm. 49, París.

Agradecemos la atención.

Al indicar en el número pasado las Sociedades que había en Valencia contrarias a la huelga pusimos la de curtidores, que no existe, por la de tintoreros, que es a la que nos referíamos.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Madrid.—En asamblea celebrada el 12 del actual por la Agrupación madrileña se tomaron los siguientes acuerdos:

No acudir a las próximas elecciones de concejales. Nombrar tres individuos para representar a la Agrupación en la reclamación de 1.º de mayo.

Celebrar un *meeting* el 19 del corriente en unión de las Sociedades adheridas a la manifestación, con objeto de combatir la idea de la huelga general.

Considerar como depresiva para los trabajadores la prohibición de la manifestación, y en su consecuencia remitir por el correo las reclamaciones obreras en vez de llevarlas la Comisión a los Poderes públicos.

Y por último, celebrar dos *meetings* el 1.º de mayo: uno en conmemoración de la fiesta, y otro de protesta contra la conducta del Gobierno, al no consentir el ejercicio de un derecho que la Constitución concede a todos los ciudadanos.

San Salvador del Valle.—El domingo 5 del corriente se verificó en este punto una reunión de propaganda socialista, en la que hicieron uso de la palabra nuestros correligionarios Perezagua y Alonso.

Ocupándose de la manifestación de 1.º de mayo, recomendaron que no faltase a ella ningún trabajador, con lo que se demostraría a los enemigos de nuestra clase que ésta camina a grandes pasos hacia su emancipación.

La concurrencia, que no bajaría de 1.000 almas, aplaudió con gran calor a nuestros compañeros, y al terminar la sesión muchos trabajadores se inscribieron en las listas del Partido.

Málaga.—Han sido elegidos para formar el Comité de la Agrupación socialista los compañeros siguientes: José Sánchez, presidente.—Antonio González, vicepresidente.—Juan Martínez, tesorero.—Bernabé González, contador.—Rafael Salinas, secretario 1.º.—José Segovia, secretario 2.º.—Juan Bonilla, Antonio Valenzuela y Juan Castilla, vocales.

Este Comité envía un cariñoso saludo a todas las Agrupaciones socialistas, y espera que la próxima manifestación de mayo traerá a las filas del proletariado militante a gran número de explotados.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—En la reunión celebrada el domingo 12 del actual por la Sociedad de estuquistas, además de tomarse los acuerdos que insertamos en otro lugar, se acordó no trabajar las siestas ni los domingos.

Después de haber leído y explicado nuestro compañero Iglesias los Estatutos de la Unión General, dicha Sociedad acordó por voto unánime ingresar en aquélla.

—El maestro estuquista que está haciendo obra en la plaza de la Independencia ha concedido la jornada de ocho horas y aumento en el salario.

—La Sociedad de carpinteros, en su reunión general verificada el domingo último, tomó, a más de los acuerdos que mencionamos en otra sección, los siguientes: enviar 40 pesetas a los ebanistas en huelga de Lisboa, abrir una suscripción a favor de los mismos y celebrar una reunión de propaganda el día 26 del que sigue. Esta reunión tendrá lugar en «El Obrero Español».

Oviedo.—La Junta Directiva de «La Solidaria», Sociedad de obreros zapateros, la componen los compañeros siguientes:

Domingo Pintado, presidente; Valentín García, vicepresidente; Nicolás del Truébano, contador; Nepomuceno Martínez, secretario; Fernando Cué, tesorero; Robustiano Toral, José García, Manuel Álvarez y Francisco García, vocales.

Santander.—Los trabajadores en madera están haciendo trabajos para constituirse en Sociedad de resistencia. Lo mismo están efectuando los trabajadores del muelle.

ECOS DE LAS MINAS

La Arboleda, 25 de marzo de 1891.

Compañeros redactores de *El Socialista*:

Entre la multitud de abusos cometidos con los obreros por toda clase de jefes y encargados en la mina «Parcocha», he de denunciaros hoy los que realiza un

capataz llamado Vicente Olano. Este ingenioso individuo ha hallado la manera de trasladar a sus bolsillos los pocos cuartos que hay en los de los trabajadores, por medio del conocido sistema de las rifas. Pero véase de qué manera.

Hará próximamente un año expendió papeletas para rifar una máquina de coser, tasada, según él, en 600 reales; mas cuando los dos obreros a quienes tocó en suerte trataron de venderla, se encontraron con que no valía 5 duros.

Poco tiempo después vendió otras papeletas de un reloj que valía 200 reales, lo rifó en la cantera y le cayó a uno de los obreros que tiene alojados en su casa (porque también los explota por este lado), al cual se lo compró por tres duros y una cántara de vino para los de su cuadrilla. Luego volvió a rifar el mismo reloj en otros 200 reales, de modo que por ahí les sacó a los peones 15 duros libres.

Hace pocos días ha vuelto a expender papeletas para otro reloj, que dijo valía 300 reales, y luego no ha valido más que 5 duros, y que ha servido para una merienda a costa de los infelices que forman su cuadrilla, en la que ha caído la alhaja.

Esto sin contar con que a los obreros que no quieren alojarse en su casa les echa tareas, tal vez en castigo de no dejarse deslumbar, etc., etc.

En la mina «Reineta» hay un capataz, que se llama Simón, el cual da a los peones de quienes está encargado el trato más duro e inhumano que pueda imaginarse. Siempre tiene la blasfemia en la boca y por el motivo más insignificante, y aun sin él, manda a descansar a los obreros. El día 20 mandó a descansar a seis por descuidarse un momento en dar el número cuando les tocaba, haciéndoles perder el cuarto, que bien ganado lo tenían; y al quejarse algunos de lo injusto de tal proceder, contestó que si no se conformaban, fueran a buscar la cuenta. Por lo visto, este Simón no se acuerda de cuando era uno de tantos y sufría las mismas injusticias que con sus compañeros comete.—*El correspondiente*.

REMITIDOS

Con fecha 6 del actual ha dirigido a *La Anarquía* nuestro correligionario Varela, de La Arboleda, el siguiente escrito:

«Compañeros de *La Anarquía*:

«En el núm. 32 de vuestro semanario se halla impresa una carta de «Las Carreras», en la que se expresan algunos conceptos equivocados con respecto a mi personalidad, y en contestación a la correspondencia aludida, pasando por alto otras inexactitudes de menor cuantía, he de significar lo que sigue:

1.º Que es de todo punto incierto que yo negara la palabra al compañero Vicente García, ni tampoco le preguntara por su gracia ni menos aún le manifestara si iba a combatir lo por mí expuesto. Demasiado debe de saber el firmante de la carta en cuestión que quien negó la palabra al García fué el compañero que actuaba de presidente, expresándole a la vez que aquella no era una reunión de controversia, puesto que el delegado de la autoridad tenía indicado que para nada se saliese de la orden del día.

2.º Que tampoco es cierto que los compañeros de La Arboleda que bajaron a la reunión fueran exclusivamente los que dieron el voto de censura al compañero Lucas, puesto que su conducta fué desaprobada por la asamblea en pleno, pudiendo decirse, y esto lo sabe muy bien Lucas Benito, que los únicos que permanecieron silenciosos cuando de esto se trató fueron los cinco o seis compañeros anarquistas venidos de Bilbao y V. Fernández.

3.º Que lo que reprochaba la asamblea no era, ni mucho menos, que Lucas fuera anarquista—cosa que nos tiene completamente sin cuidado, pues ya sabemos la seriedad que gasta Benito por su modo de proceder en otras ocasiones—sino acciones ejecutadas por él que afectan a la dignidad del hombre, y de las que ni aun siquiera hubo de defenderse al hacerse los cargos debidos, a pesar de que por este Centro se le remitió el oportuno oficio para que acudiera a defenderse y de concederle la palabra al efecto.

4.º Que en dicho *meeting* no se insultó a ningún compañero anarquista ni a las ideas por éstos sostenidas, expresándose allí que no teníamos ningún inconveniente en discutir con ellos cuando les pareciese, y que al efecto podían avisarnos, señalando local, día y hora; controversia que ha tenido lugar en Somorrostro en la tarde de ayer, y de la que supongo os darán conocimiento.

5.º Que la Agrupación minera no se subió a la La Arboleda como el compañero Fernández supone, pues antes constituyó la del Campillo, a un kilómetro de distancia de Las Carreras, y en el mismo término municipal; y para demostrarle que lo que hicimos en el Campillo lo hubiéramos hecho en Las Carreras si no hubiéramos mirado otras circunstancias que no son del caso nombrar, no transcurriría mucho tiempo sin que se constituyera otra en Somorrostro, a pesar de todo lo que dice el firmante V.

Y por último, si a los anarquistas de Las Carreras les merece la conducta observada por Lucas un voto de gracias, lo siento por ellos. Por lo que toca a esta Agrupación, les agradecemos a los compañeros anarquistas de dicho punto y de Bilbao se hayan llevado a su campo un elemento como el compañero Benito.

Espero de vuestra reconocida veriedad déis cabida en las columnas de vuestro periódico a estos renglones, y se despiden de vosotros deseándoos salud y pronta Revolución social vuestro compañero—EDUARDO VARELA.»

Nuestro correligionario Federico Martín Ertala nos ruega la inserción de la siguiente carta:

«Madrid, 9 de abril de 1891.

«Sr. Director de *La Democracia Social*.—Barcelona.

«Muy señorial: Habiendo llegado casualmente a mis manos un número del periódico de su digna dirección, correspondiente al 4 del corriente, he encontrado en él mi firma al pie de un escrito del Directorio democrata-social, en vista de lo cual tengo que manifestar a V.: primero, que si bien he pertenecido al partido o agrupación democrata-social, ignoraba, sin embargo, que formase parte de su Directorio; y segundo, que

no he firmado documento alguno que a esta agrupación se refiera, ni menos he autorizado a nadie para estampar mi firma al pie de ningún escrito.

Rogándole, pues, inserte esta rectificación en el periódico de su digna dirección y dándole las gracias anticipadas se ofrece de V. atento S. S.—FEDERICO MARTÍN ERTALA.»

Madrid, 10 abril 1891.

Sr. Director de *El Socialista*:

Muy señor mío y de toda mi consideración: En el núm. 202 del periódico que V. dignamente dirige he tenido el disgusto de leer un artículo, bajo el epígrafe de «Despotismo patronal», en el que se me hacen cargos del todo inexactos que afectan a mi decoro personal como encargado del taller de fundición establecido en la calle de Puencarral, núm. 143, propiedad del honrado industrial D. Angel Alfonso.

En mi poder obra una protesta, que pongo a la disposición de V., en contra del expresado artículo, suscrita por todos mis compañeros de trabajo en el taller, en la cual se hacen constar los siguientes hechos: primero, que si bien es cierto que cuando hay mucho trabajo ejecutan en tres días la tarea de cinco, esto lo hacen porque, con el fin de obtener el mayor jornal posible, piden obra a destajo, sin que nadie se lo imponga con amenaza, y así les abona su principal cinco días de jornal por el trabajo de tres; y segundo, que por acuerdo unánime de los diez y nueve—y no veinte como dice el artículo—operarios del taller, obsequiaran éstos a su principal el día de su santo con un ramillete de dulces que costó 10 pesetas y media, y como los diez y nueve operarios que entonces había, incluyendo el que tiene el honor de dirigirse a V., según puedo comprobar con el libro de jornales que pongo a su disposición, contribuyeron con 55 céntimos de peseta, resulta un déficit insignificante de 5 céntimos que suplió de mi bolsillo particular.

Después de lo que dejo consignado con pruebas, se habrá convencido V., Sr. Director, de que en el taller de fundición de que soy encargado y operario a la vez, no sólo no se les exige a los obreros trabajo alguno extraordinario, sino que cuando voluntariamente lo prestan se les retribuye como es justo y conveniente, ni yo me quedé entre las uñas con una peseta al encargarme de los fondos de mis compañeros para comprar el modestísimo obsequio que todos con gusto ofrecimos a nuestro principal.

Espero, por lo tanto, que tenga V. la bondad de insertar estas líneas en el próximo número de su periódico como rectificación a las inexactas y erróneas noticias del artículo mencionado, y así quedará reparada la injusticia que con ellas se me infiere; por todo lo cual, Sr. Director, le quedará siempre agradecido su seguro servidor Q. B. S. M.—DROGRACIAS LÓPEZ.

CONVOCATORIA

La junta general que la Sociedad de obreros marmolistas de Madrid debía celebrar el día 26 del actual se verificará el próximo domingo 19, a las ocho de la mañana, en el local de El Obrero Español, Atocha, 34, planta baja.

Madrid, 14 de abril de 1891.—JOSÉ BEAR, presidente.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

COMITÉ NACIONAL

Cantidades ingresadas en la Tesorería de este Comité para sufragar los gastos que origine la representación de nuestro partido en el Congreso internacional de Bruselas.

MADRID (1.ª lista).—Morato, 1 peseta.—Morcillo, 0,75.—Pagadigoria, 1.—V. S., 1.—Félix López, 0,25.—Moliner, 0,50.—Vicente Rey, 0,50.—Pallares, 0,50.—Iglesias, 0,50.—Total, 6 pesetas.

Madrid, 31 de marzo de 1891.—ANDRÉS CERRAÑO, tesorero.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Gijón.—F. C.—Recibidas 26,70 pesetas: 17 de suscripciones, 8,50 de paquetes hasta el núm. 203 y 1,20 de 8 «Organizaciones». Se sirve la nueva suscripción.

Bilbao.—M. O.—Se sirven las dos suscripciones y se cambian las direcciones que indica.

Ripoll.—D. P.—Recibida la suya. Se hace lo que nos dice. Mondragón.—A. I.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin febrero.

La Barga.—P. P.—Recibidas 2 pesetas. Se sirven 5 ejemplares.

Manresa.—R. C.—Se remiten 10 «Leyes de asociación».

Pont de Vilomara.—J. P.—Se sirve la suscripción.

Béjar.—P. L.—Recibida por conducto de T. H. 1 peseta de su suscripción hasta fin junio.

Mataró.—M. F.—Recibidas 19 pesetas de las cuotas de los meses de enero, febrero y marzo.

San Martín de Provensals.—C. P.—Se hacen los cambios.

Málaga.—R. S.—Recibidas 30 pesetas: 27,75 de paquetes hasta el núm. 263 y 4 y medio del 264, y el resto para lo que indica.

Se remiten de este número 60 ejemplares más.

El Campillo.—A. R.—Se sirven las dos suscripciones.

Torrelaguna.—A. P.—Recibidas por conducto de E. M. 2 pesetas de su suscripción hasta fin agosto.

Santander.—G. L.—Recibida por conducto de E. M. 1 peseta de su suscripción hasta fin febrero.

Santander.—E. R.—Recibidas 14 pesetas: 10 de paquetes hasta el núm. 265 y 4 para los obreros del Alto Llobregat. Se sirve un paquete más.

Valencia.—M. C.—Se remiten 5 ejemplares donde indica.

San Salvador del Valle.—V. S.—Recibidas 2,30 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin junio, 0,30 de un «Socialismo», 0,20 de una «Autonomía», 0,20 de un «Colectivismo», 0,10 de una «Ley de asociación» y 0,30 del folleto «Los explotados».

Le sobran 0,20, pues no hay ejemplares de «La ley de los salarios». Servimos un paquete a contar de este número.

Torelló.—P. C.—Se hace lo que indica.

Elche.—C. L.—Se sirvieron nuevamente los folletos.

San Sebastián.—R. P.—Recibida la nota.

Alicante.—R. C.—Recibidas 7,50 pesetas: 4,70 de paquetes hasta el núm. 250 y 20 ejemplares del 251 y 2,80 para el C. N.

Resta 10,80 de paquetes, incluyendo el presente número.

Guadalajara.—J. G. C.—Recibidas 8,64 pesetas: 8,34 de suscripciones y 0,30 del folleto «Los explotados».

Burgos.—B. D.—Se remite medio paquete más.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.